

Fractura espiroidea de tibia y peroné.

Caso 1

Diego Novoa

Servicio Freelance Traumatología Barcelona

Responsable Traumatología H.V.Montjuic

Caso clínico: Luna es una perra Bullterrier de 3 años y 27 kg de peso que presenta una cojera aguda de miembro posterior derecho después de dar un salto. En las radiografías (imagen 1 y 2) se observa una fractura diafisaria espiroidea de tibia y fractura de peroné.



Imagen 1



Imagen 2

- **Tratamiento:** Mediante un abordaje medial a la tibia se realiza la reducción de la fractura y se estabiliza con pinzas de hueso. Se colocan dos tornillos de posición de 2'7 mm de caudal a craneal, a continuación se coloca una placa DCP de 3'5 en la cara medial y otra placa DCP de 2'7 en la cara craneal (posición ortogonal) (imagen 3 y 4).

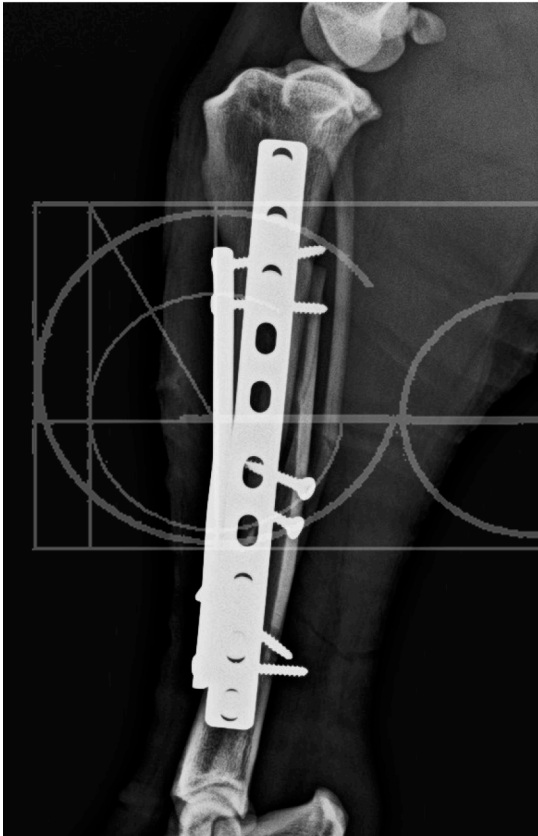


Imagen 3



Imagen 4

- Seguimiento; Se realiza un control radiográfico a las 6 semanas (imagen 5) y otro a los 4 meses (imagen 6) en los que se observa la consolidación ósea y se le da el alta.



Imagen 5



Imagen 6

- Comentarios:

- Elección de los implantes: Debido al tipo de fractura, espiroidea y muy larga, y al perfil del perro (muy potente y joven), se planificó preoperatoriamente la colocación de dos placas en posición ortogonal para dar una estabilidad máxima e intentar no tener un fracaso de los implantes. Una vez reducida la fractura con las pinzas de hueso y antes de colocar los tornillos de posición se presentó la placa craneal para saber como orientar esos dos tornillos y que no interfiriesen con la placa craneal. Esos tornillos nos permiten poder presentar, moldear y fijar las placas sin pinzas que nos puedan complicar el proceso.
- Extracción de los implantes: Normalmente en animales jóvenes en los que utilizo placas para estabilizar las fracturas de tibia recomiendo retirar los implantes (a partir de los 6 meses postcirugía en animales mayores de un año). En este caso al ser una estructura muy rígida recomiendo retirar primero una placa y en 6 semanas retirar la otra.